***José “Cheo” Méndez***

El grito de lares fue un evento que yo juraba que no iba a terminar. Pero todo bueno de un país parar en un tiempo. Todo empezó no hace mucho, yo estoy trabajando en la finca del Señor Ernesto Campeche, cortando arboles, y cuidando la plantación de café en Utuado, mi vida como un simple Jornalero nunca cambiar, trabajando para una deuda que nunca lo pagare. El Señor Ernesto me mando a Lares para ayudar en las plantaciones de café con Jorge Gabriel, su compañero de negocio, no me tomo mucho tiempo para llegar.



En el 20 de septiembre de 1868, llegue al famoso pueblo de Lares, conocido por su acciones de independencia, un hombre dando su discurso hacia la gente, a mí me pareció inspírate que hay gente que no tiene miedo para expresar sus idea políticos con horas gente y que no tiene miedo de las consecuencias. Pace por los mercados y los precios de los producto están demasiado de caro para la gente de hoy en día, hay me puedo imaginar una de las razones por que este puedo están cogiendo armas contra la corona Española, también vi una familia pobre que no tiene hogar, porque lo perdieron todo por la Régimen de la Libreta, en otras palabras, son esclavo como yo. Yo también he perdido todo por ese maldita Libreta, estos españoles puercos cogen de ventaja a personas como yo que no tiene la mínima idea de cómo leer, y nos clavan con deudas que nunca podemos salir de la libreta, pero no puedo hacer nada para mejorar mi vida, Por lo menos el Señor Ernesto Campeche; un ex militar de la corona de España, me pudo conseguir un hogar para vivir, pero tu ve que mandar a mi familia lejos de esta Isla para que ningunos de ellos sufrieran el mismo castigo que yo estoy teniendo ahora mismo, no tengo idea si están sano y salvos de las garras de España, lo único que deseo que tenga una vida mejor que la mía.

La casa del señor Jorge Gabriel era grande, con sus plantaciones de café enormes, el caballero de enseno a su casa y empezamos con el negocio, él me cuenta que el jefe de su Jornaleros abandono del el Señor y el pide a su buen compañero para ayuda, entonces me mando a mí para ayudarlo en su crisis, por lo menos los próximo tres días. Cuando fui a la plantación, los hombres estaban perdido y no supieron cómo empezar, entonces yo entre y puse orden mande gente para recogieran el café y otros sacar las matas que están haciendo daño a la plantación. El señor Gabriel estaba complacido con lo buen trabajo echo en su plantación de café, Me fui el 23 de septiembre de 1868, en ese tiempo decidí ir me temprano para regresar a la misma esclavitud de siempre. Cuando llegue a Pueblo de Lares, la gente empiezan a estar junto cogieron armas y empezaron a gritar “Viva Puerto Rico”, estas gente no tenía miedo para atacar a los españoles y quitarles Puerto Rico de los Españoles, esto me dio fe, fe que pueda liberar Puerto Rico si me quedo con estas personas valiente, cuando fue hacia una de las personas que parece ser un líder, me llevo a ver a un hombre que para mí se convirtiera en una figura histórica para estas gente y la isla de Puerto Rico, Ramón Emeterio Betances, un Nacionalista que la de este puedo tuvieron mucho inspiración para él. Este hombre me cuenta que planifica crear un gobierno para la gente un que se justo y democrático, yo decidí acompañarlo en su campana.

El me dio unas órdenes de mandar el mensaje a los pueblos cerca de Lares, yo cogí mis cosas y me fui corriendo hasta que se me fuera el aire. Cuando estoy saliendo del pueblo, veo un ejército de La Guardia Civil, yo me escondí de ellos, cuando la cosas estaban callado, estaba preocupado con la gente de Lares, trate de llegar primero que La Guardia, pero era demasiado de tarde, el pueblo cayo o través de España, la revolución duro 2 días, entonces decide escapar me dé Lares y viajar hacia Mayagüez.

Un mes después, en mi casa de las costas de Mayagüez, me llega el periódico “La Democracia” informando como España se ha puesto tan liberal. Por fin el Señor Ernesto Campeche decidió regresar a España, y me mandó una carta, pero nunca pude encontrar lo que decía la carta, pero mi vecino me cuenta que es que no me voy a preocupar sobre trabajar en café o través, si lo deseo. Por fin tengo mi liberta, una vida nueva, y con ayuda de Ernesto Campeche, encontrar mi familia para vivir una vez más feliz como un hombre debe vivir.